

## NOCHE DE REYES 1990

¡Oh Reyes Magos! Mientras caminabais,  
nos llegaron de lejos tristes nuevas:  
inocentes que tanto a Dios amaban  
derramaron su “sangre en primavera”...  
y quedó esparcida por el polvo  
fingiendo rosas rojas, como aquellas  
de aquellos Santos Niños degollados  
por Herodes con saña y con soberbia.

Cual Raquel, también hoy, por todas partes  
van llorando estos padres las ausencias.  
(Apiádate de ellos, oh Señor!  
Que María les dé su fortaleza!).

... Y al igual que en Belén, salvose un niño.  
(A este niño negro, ¿qué le espera  
en medio de esa África de Egipto?).

Cuando lleguéis, ¡oh Reyes! a la Cueva  
además del incienso, oro y mirra  
presentadle a Jesús tan alta pena  
y bendiga esa sangre que le amaba  
y se los lleve ya a la vida eterna.

*Alfredo Rubio de Castarlenas*